

Centro Numismático de las Sierras del Tandil
C.D. Período 2016 – 2017

Presidente: Héctor Alberto Trevisón.

Vicepresidente: Pablo Armando Chervero.

Secretario: Ricardo Alberto Hansen.

Tesorero: Nahuel Santana.

Vocal Titular: Darío Sánchez Abrego.

Vocal Titular: Alfredo Cortés.

Revisor de cuenta titular: Juan Francisco Inza.

Revisor de cuenta titular: Augusto Román Hidalgo.



Estimados amigos:

Enviamos una vez más la nueva edición de nuestro Boletín Electrónico con más artículos inéditos, esperando disfruten de los mismos.

Estamos haciendo un gran esfuerzo tratando de acercarnos en forma más periódica estas entregas y les reiteramos la invitación para que se sumen a colaborar con sus trabajos, y así darle continuidad a estos envíos.

Hasta la próxima entrega

Otro amigo nos dice adiós...



Con estas sencillas palabras queremos despedir a una persona muy especial que siempre ha tenido una relación muy importante con nuestro Centro. Roberto Díaz no solo estuvo presente en la mayoría de eventos que organizamos sino que además se destacó como orador en la mayoría de ellos, presentando numerosas charlas, todas ellas de una gran importancia numismática. Por supuesto que además se destacó a nivel nacional e internacional donde se lo vio rodeado de importante personalidades de nuestra actividad. Debemos nombrar además sus obras y trabajos entre los que se incluyen el obtener una edición del afamado premio 'Coco' Derman.

Querido Roberto, vaya nuestro sincero agradecimiento por lo que has representado para nuestro mundo numismático.

Hasta siempre...



4 Estancia "Santa María"
de Inocencio J. Arroyo



12 Acerca de las Sprintriaie: Fichas Eróticas
Romanas



19 Una estancia del Chubut: Cabo Raso



23 Marcas en monedas - Resellos
personales
Resellos particulares



26 Pedro Roberts

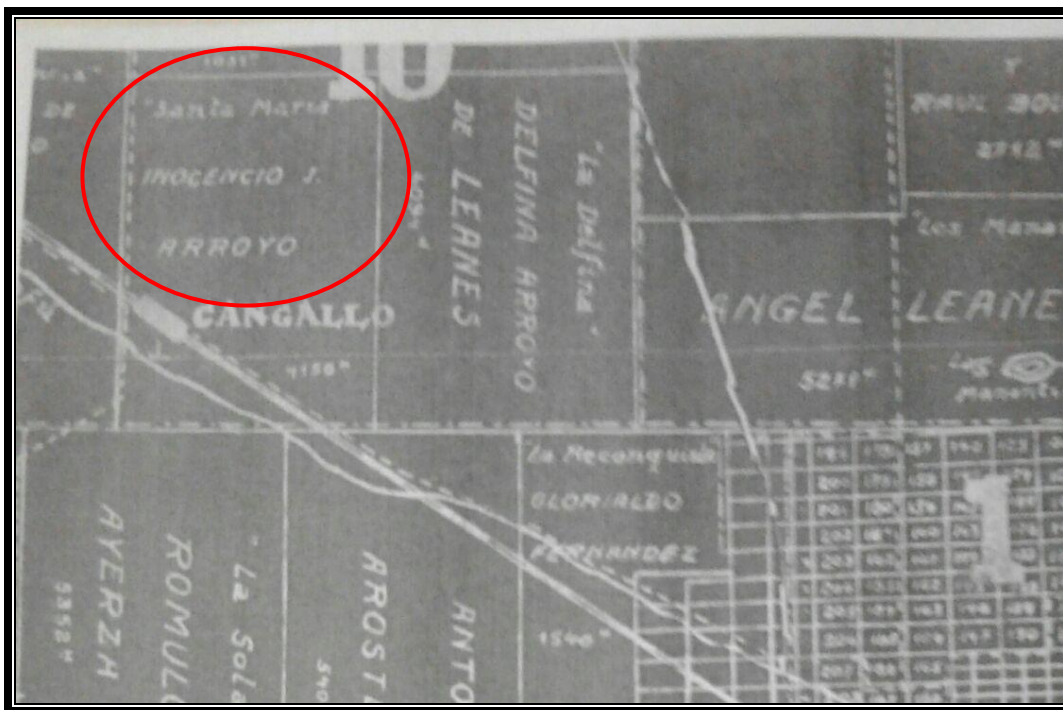


El establecimiento de campo "**Santa María**" fue fundado por Inocencio Arroyo en 1838. Se encuentra ubicado en el cuartel X del partido de Ayacucho (Pcia. de Buenos Aires) muy cerca de la ex-estación ferroviaria y paraje Cangallo. A fines del siglo XIX lindaba con las propiedades de Angel Leanes, Sucesión Echauri, Gervasio Mariño, Ayerza y José y Néstor Zubizarreta. En su máximo apogeo de extensión abarcaba 4.100 hectáreas fraccionadas en 12 potreros.

Cuando Inocencio Arroyo funda la estancia "**Santa María**" el Fuerte Independencia de Tandil llevaba 15 años de su asentamiento. Estas tierras estaban expuestas a las permanentes incursiones de malones indígenas y de bandas de gauchos perseguidos por la ley. Según referencias verbales, en cierta oportunidad un grupo de pampas y blancos

renegados atacó el casco de la estancia hiriendo gravemente a uno de los hijos de Inocencio Arroyo, quién fue dejado por muerto y logró arrastrarse entre pajonales y hierbas altas hasta el arroyo Tandileofú. En ese ataque, a la par de los saqueos los asaltantes colgaron de un tirante del galpeón a un peón de 17 años de edad. Cuando notaron la ausencia del herido, lo buscaron afanosamente pero éste pudo ocultarse entre los camalotes. Cuando el malón se retiró, pudo vendar sus heridas y salvar la vida milagrosamente. La referencia de este episodio fue recibida a través de una religiosa descendiente de Inocencio Arroyo. En un futuro encuentro se contarían en detalle el resto de la historia, pero dicho encuentro no se pudo concretar. Este episodio debió ocurrir en el año 1874, cuando numerosas hordas indígenas cruzaron esos campos en plena huida y saqueando puestos y estancias, después de la derrota del ejército mitrista en la batalla de “La Verde”, en Huetel, partido de 25 de Mayo. También asaltaron la esquina de campo “La Sultana” donde fueron rechazados con bastantes pérdidas humanas.





La trágica muerte del Dr. Inocencio José Arroyo (hijo) en la Revolución Radical de 1905

El Dr. Inocencio J. Arroyo, nacido en 1873, fue un activo dirigente del Partido Radical. Falleció abatido a balazos el 6 de febrero de 1905 en la estación Pirovano cuando se encontraba reclutando correligionarios para la causa.

Cuenta el que luego fuera el General Francisco Reynolds, que “ los rumores y las publicaciones periodísticas llegaban al interior de los cuarteles...en el cuartel se comentaban estas informaciones procedentes de distintos lugares. Algunos oficiales permanecían ajenos, otros tocaban el tema sin tomar partido y los menos- – entre ellos yo – discutíamos nuestras propias ideas y simpatías por los grandes líderes rebeldes de la época y sus principios”

Al descubrirse y arrestarse a algunos complotados (como el jefe de guardiacárceles de la Provincia de Buenos Aires – comandante Argañaraz – y el subsecretario de Guerra – coronel Mateo Ruiz – la Junta Revolucionaria postergó el estallido para el 4 de febrero de 1905.

En la Capital federal, el movimiento fracasó a pesar que los revolucionarios tomaron algunas comisarías y formaron cantones en distintos puntos de la ciudad : los

radicales no pudieron tomar el Arsenal de Guerra, por lo tanto el final del movimiento estaba asegurado de antemano.

En Córdoba, mientras tanto, el movimiento había triunfado para el mediodía del 4 de febrero, aunque aislado no subsistiría mucho. En Rosario, mientras tanto, se alzaron los regimientos 3º de Artillería y 9º de infantería que se mantuvieron en lucha hasta las cinco de la tarde del 4 de febrero, cuando tomaron conocimiento del fracaso del movimiento en Buenos Aires y se retiraron de la lucha.

En Bahía Blanca, el mayor Aníbal Villamayor junto a un grupo de dirigentes radicales (algunos venidos de Buenos Aires como el Dr. Valentín Vergara, Arturo M. Reynoso, Alejandro Witcomb, Agustín Rocca, Luis Roque Gondra, Alejandro Moreno, Inocencio Arroyo, Pedro M. Quijano, Aurelio Roig, German Kurt y Cornelio Baca, y otros de Bahía Blanca), logró sublevar parte de los regimientos 2º y 6º de infantería, a los que se sumaron civiles y un destacamento de custodia en Ingeniero White totalizando no más de doscientos hombres. A las 6 de la mañana del 4 de febrero, embarcaron en un tren del ferrocarril del Sud, con destino a la Capital Federal, siendo su objetivo, el de colaborar con las tropas que debían tomar el Arsenal de Guerra a cuyo fin se dirigirían por la vía de General Lamadrid

Las fuerzas policiales y leales al gobierno, sin presentar combate dado lo poderoso de la columna revolucionaria, hacen volar las vías para dificultar el avance por lo que los revolucionarios deben desviar su curso desde Pigüé hacia el empalme Saavedra – Guaminí, que les permitiría avanzar por Bolívar hacia Empalme Lobos o seguir por el Oeste a Trenque Lauquen y aproximarse a las vías del Once. Así llegaron a la estación de Pirovano...

El ferrocarril había llegado a la ciudad de San Carlos de Bolívar en 1898 y hacia 1901 se construyeron las estaciones de Ybarra, Urdampilleta y Pirovano. Para 1905 la pequeña estación de Pirovano estaba rodeada de algunas casas y contaba con un almacén de ramos generales , una herrería, una panadería, un hospedaje, un hotel y una carnicería.

El movimiento revolucionario no había tenido eco generalizado en Bolívar pero a pesar de ello, algunos vecinos se acercaron a la estación al recibir noticias del arribo del tren revolucionario, para plegarse a la columna.

Los revolucionarios al mando del Mayor Aníbal Villamayor y los oficiales Arazandi, Montero, Vernard y Montes de Oca se detienen en la pequeña estación de Pirovano el 5 de febrero, en las primeras horas de la mañana y comienzan a dialogar con las autoridades revolucionarias civiles a efectos de establecer el camino a seguir.

Ya habían tomado conocimiento del fracaso del movimiento en la Capital Federal y que, a su vez se acercaba por tren desde Témpereley, una columna del gobierno superior en hombres y armamentos, incluido un cañón Krupp al mando de los coroneles Alejandro Mombello (proveniente de Capital Federal) y Federico Cevallos (procedente de La Plata)

Por tal razón ya se sabía que se podía continuar avanzando luchando contra adversarios superiores, sin posibilidades de triunfo (como continuaron haciendo los revolucionarios de Córdoba hasta el día 7) replegarse a sus unidades en Bahía Blanca y en este caso ser tomados prisioneros y sometidos a Consejo de Guerra, o huir. Asimismo se planteaba en ese momento en qué situación quedarían los civiles ante cualquiera de las opciones.

En horas de la mañana de ese 5 de febrero, el Mayor Villamayor y un trompa de órdenes salieron de recorrida por la zona a buscar caballos para una posible huída.

Mientras los oficiales Montero y Vernard preparaban sus tropas para una eventual defensa y el resto de los oficiales y vecinos estaban en la estación reunidos (unos cuarenta en total), fueron atacados sin previo aviso por los soldados y suboficiales de la columna revolucionaria, que se sublevaron al mando de los suboficiales Tomás Pedernera (sargento del 6º) Sinesio Heredia (sargento del 6º), Melitón Peralta (sargento del 2º) y Luis Chaves (cabo del 2º) dándoles muerte a ellos y a varios civiles.

La rebelión de estos suboficiales se produjo cuando se enteraron sobre las noticias del destino de la revolución en Buenos Aires y el contenido de las conversaciones sostenidas por las autoridades revolucionarias en la estación, y tratando de mejorar su suerte, pretendieron convertirse al oficialismo nuevamente. En el momento en que los oficiales Montero y Vernard ordenaron el despliegue en guerrillas para hacer frente a las tropas que venían de Buenos Aires, un grupo de soldados que había quedado en un tinglado encabezados por el sargento Heredia hizo fuego contra los miembros de la Junta que estaban en el andén.

En el mismo instante los soldados desplegados en guerrilla, hicieron fuego contra los oficiales Montero y Vernard quienes cayeron heridos. La soldadesca enardecida los ultimó en el suelo a bayonetazos.

Las investigaciones posteriores demostraron que el ataque se produjo sin previo aviso ya que estaban convencidos de que los jefes revolucionarios iban a continuar la lucha contra las tropas del tren que venía desde Témpereley y que del mismo no participaron más que unos 20 soldados sobre un total de 200.

Las latas de esquila

En el excelente catálogo "LAS FICHAS DE ESTANCIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES de Morucci, Sánchez Guerra, Mandingorra y Hansen se indican veintiún estancieros que tuvieron latas o fichas de esquila en el Partido de Ayacucho. La lata de bronce de la estancia "**Santa María**" aún no estaba catalogada.

Una de las formas que tenemos de incrementar nuestra colección, es ir a las fuentes, es decir buscar a los esquiladores. La mayoría de las veces me encuentro con un recipiente (para no decir una lata) con monedas fuera de circulación o latitas con iniciales imposibles de catalogar. Así fue como un viejo esquilador me dijo: "tengo un montón de latas que trajo mi hermano de un campo de Ayacucho". Dentro de una bolsita de tela gruesa y sucia que yo mismo di vuelta se desparramaron sobre la mesa un centenar de discos de latón con iniciales y 4 de bronce ambas unifaz con el nombre del establecimiento y propietario. Todas equivalentes a 1 vellón para el pago de la actividad en la mencionada estancia.





Módulo 27 mm.



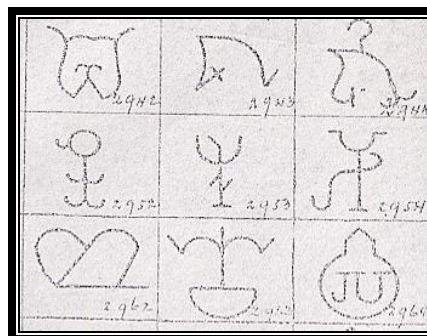
Módulo 30 mm

(Hace más de un siglo era frecuente el indistinto de la 'i' latina y la 'y' griega)

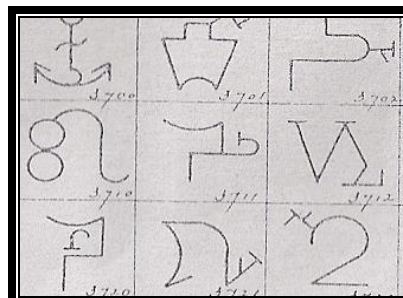
Inocencio J. Arroyo

(Marcas # 2953 / # 3711 - Pdo. Ayacucho)

2951	*		Maxima B. de Becerra
2952	*		Mantel Calvo
2953	*		Inocencio J. Arroyo
2954	*		Cayetano Chullar
2955	*	121	Francisco Canoso



3710	*		Crispin Romero
3711	*	47	Sisto Cepeda
3712	*		Inocencio J. Arroyo
3713	*		Victor Sebache y Cia.
3714	*		Antonio Olivera
	*		Hernando Merlo





Una calle de Ayacucho (Pcia. Bs.As.) lleva su nombre

En su prolongada existencia, la dirección humana y económica de “**Santa María**” tuvo varios cambios. Por citar un ejemplo, en la década de 1920 esa estancia fue arrendada por Ernesto M. Arroyo, nieto del fundador.

Pablo Chervero – Febrero 2018
pablo_chervero@yahoo.com.ar

Fuente: Diario La Verdad de Ayacucho. Prof. Julio Ruiz

Fuente: Mapa Edelberg 1930

Fuente: Revista El Arcón de Clio. La Revolución Radical de 1905. Historia de la U.C.R.

Fuente: Foto gentileza del Sr. Gustavo Garay – platero de Ayacucho

Latas del autor

ACERCA DE LAS *SPINTRIAE*: FICHAS ERÓTICAS ROMANAS

Santiago BLANCO*

«Es bueno que los jóvenes poseídos por la lujuria vayan a los burdeles en vez de tener que molestar a las esposas de otros hombres»
Catón el Viejo (234-149 a.C.)

Entre los romanos fue corriente el uso de fichas o téseras (lat.: *tesserae*), las cuales eran utilizadas para distintos propósitos, ya sea como vales de racionamiento, como entradas para presenciar los juegos y las peleas de gladiadores, o bien, como sucedáneos de las monedas, suplantando a éstas en diferentes ocasiones. Por lo general, estas fichas eran objetos monetiformes (pero las había de muchas formas), acuñadas en vil metal (especialmente latón y bronce), con un módulo de aproximadamente unos 20 mm. Entre toda la gran variedad existente de *tesserae*, quizás las que más han llamado la atención de los investigadores (y por supuesto de los coleccionistas), son las llamadas *spintriae* (en singular: *spintria*). Dichas piezas, que carecían de cualquier legitimación oficial (no eran emitidas por la autoridad imperial), se caracterizaban por llevar en su anverso una gran cantidad de representaciones sexuales muy explícitas (y de gran realismo, por lo que nada queda librado a la imaginación), mientras que el reverso era ocupado por un número latino. Este numerario, comprendía desde el I al XVI.



Fig. 1. Fiestas lupercales, óleo sobre lienzo de Andrea Camassei, hacia 1635 (Museo Nacional Del Prado)

* Miembro de la *Societat Catalana d'Estudis Numismàtics* (SCEN) y de *ADVENTVS Numismática Antigua*; Director Adjunto de *Revista Numismática Hécate*.

El hecho de que se mostraran escenas del acto sexual tan vívidas y manifiestas en piezas que circulaban entre el vulgo, no debe llamarnos la atención en absoluto si tenemos en cuenta que, como concuerdan la mayoría de los investigadores, la sociedad romana precristiana era de índole muy liberal, y este tipo de imágenes y alegorías, estaban presentes en casi todos lados, siendo una parte importante de la vida cotidiana de la cultura latina. Son comunes, por ejemplo, los *graffitis* de índole sexual¹; también son muy famosos los tantos amuletos con formas fálicas de los que la arqueología ha brindado brillante testimonio. Más aún, la sexualidad, incluso era manifiesta en varios tipos de rituales y arte relacionados con la fertilidad, pero así también, con el desenfreno y la lujuria. Las orgías bacanales, por otro lado, están bien registradas en la historia de esta sociedad, y sólo por nombrar algunas de las muchas celebraciones vinculadas a la sexualidad y el erotismo, podemos referirnos a las *Saturnalias* o a las *Lupercales* (Fig. 1). En estas últimas fiestas, jóvenes desnudos corrían por la ciudad azotando a las mujeres que encontraban². Este culto a lo sexual, que puede incluso entenderse (aplicando un prisma puramente moderno) como «libertinaje», perdió fuerza con la introducción del cristianismo, la noción del pecado y la piedad sacerdotal.



Fig. 2. Falo tallado en la muralla romana de Ampurias (España)

¹ Algunos de los *graffitis* conocidos con contenido sexual dicen: «*Dioniso, a la hora que le da la gana puede follar*»; «*Restituta, sácate la túnica y muéstranos tus partes peludas*»; «*Agátoto, Prima y Epafrodito en un triángulo*»; «*Satir, no te dediques a chupar coños fuera de casa. Hazlo dentro*»; «*Aquí yo follé la boca y el culo de Calínco*»; entre muchos otros que se han registrados. Para un listado más extenso (la mayoría procedentes de Pompeya y Herculano, puede consultarse: <https://elartedelahistoria.wordpress.com> y <http://ancientgraffiti.org/Graffiti/>

² Beard 2016: 108.

Las *spintriae* fueron acuñadas en latón y bronce. Se pueden diferenciar dos grandes grupos de estas fichas, no sólo por el metal empleado para su manufactura, sino también por su diámetro. El primer grupo se correspondería con piezas de latón, de unos 20-24 mm de módulo; mientras que el segundo grupo, está conformado por ejemplares mucho más escasos de bronce, y con módulo reducido (16-19 mm.)³. Además de las escenas eróticas del anverso (figs. 5-8) y los distintos numerales romanos del reverso (Figs. 5-9), no llevan otras inscripciones que indiquen mayores datos para su clasificación; no mencionan ni la autoridad emisora ni el lugar (taller) de producción, pero uniformemente presentan un mismo estilo y factura⁴, lo que parece sugerir algún tipo de emisión privada.



Fig. 3. Vista del antiguo lupanar de Pompeya, uno de los edificios conservados que, gracias a sus inscripciones y pinturas, más detalles ha brindado acerca de la vida sexual y la prostitución en Roma.



Fig. 4. Señal en forma fálica en el camino que servía para indicar a los viajeros desorientados la dirección del lupanar.

³ Buttrey 1973: 52.

⁴ *Ídem.*



Fig. 5. Fresco procedente de Pompeya, donde se da cuenta de forma explícita de alguna de las posiciones sexuales preferidas por los romanos.



Fig. 6. Tessera, AE. *Spintria*. 21 mm. Época de Tiberio (14-37 d.C.).

A/: *Felatio*.

R/: Numeral «VII» dentro de círculo perlado. Todo ello dentro de láurea.

Numismatik Lanz München. Subasta 125, lote: 1266 (Noviembre de 2005)



Tessera, AE. *Spintria*. 21 mm.

A/: *Coniunctio cum manu*.

Fig. 7. R/: Numeral «X» dentro de círculo perlado. Todo ello dentro de láurea.

Münz Zentrum Rheinland. Subasta 175, lote: 1179 (Enero de 2016)



Fig. 8. *Tessera*, AE. *Spintria*. 21 mm. Época de Tiberio (14-37 d.C.).

A/: *Coniunctio a tergo*.

R/: Numeral «III» dentro de círculo perlado. Todo ello dentro de láurea.

Münz Zentrum Rheinland. Subasta 175, lote: 1179 (Enero de 2016)

Originalmente se creyó (y el mandato de la lógica así lo sugería) que estas fichas debían estar relacionadas de, una u otra forma, con los lupanares romanos, más específicamente, con el pago de servicios sexuales. Es por ello que se conjeturó que podrían haber servido como una especie de medio de comunicación entre los clientes y las prostitutas extranjeras que hablaban idiomas diferentes. El numeral latino del reverso (que llegaba a XVI), podría entenderse como una expresión del precio en ases (16 ases de bronce = 1 denario de plata)⁵, mientras que las imágenes del anverso representarían los diversos actos sexuales que los clientes podían pagar por el valor indicado. Si aceptamos que esto era así, no tenemos más remedio que asumir la existencia de una sub-economía en los lupanares distinta dentro de la macroeconomía romana, poseedora de su propio mercado y su propia «moneda»⁶. Lo cierto es que, hasta donde sabemos, ningún otro tipo de «mercado» en la Antigua Roma, gozó de tantos privilegios. Negar la función de estos *tokens* dentro de los prostíbulos, por su parte, implica prácticamente considerar estas fichas haciendo una abstracción del arte erótico representado, lo que torna más compleja la cuestión, ya que cabe esperar, que dichas imágenes estén allí por alguna razón justificada.

Sin embargo, dicha teoría se encontró con fuertes argumentos en su contra. Cabe destacar una vez más, que en la Antigua Roma, el sexo era una mercancía más que podía comprarse y venderse como cualquier otra⁷.

Ahora bien, vamos a hablar un poco acerca de los puntos que se han señalado para contradecir la conjetura original. En primer lugar, los numerales expresados en los reversos, no siempre coinciden con la misma escena erótica del anverso, lo que arroja un gran número de combinaciones posibles (de hecho, se conocen muchas de ellas, pero no todas las potenciales vinculaciones anverso-reverso). De este modo, parece poco probable que los numerales del reverso

⁵ En cuanto a los precios de las meretrices, algunos *graffitis* romanos que proceden de las paredes del lupanar pompeyano, rezan: «*Soy tuya por dos ases de bronce*», «*Harpocras folló aquí estupendamente con Drauca por un denario*», etc. Sabemos que los precios de las prostitutas, durante la primera parte del siglo I, oscilaban entre 2 y 10 ases (el jornal diario de un trabajador, por aquel entonces, era de 3-4 sesteracios, es decir, unos 12-16 ases. Un legionario romano, recibía una paga diaria equivalente a un denario). Al respecto, véase McGinn 2003.

⁶ SIMONETTA et RIVA 1981: 35.

⁷ Fishburn 2007: 225.

expresasen precios en ases para los distintos servicios sexuales ofrecidos por las prostitutas, ya que varían de una ficha a otra. Claro está, que podría entenderse que en efecto, los números se corresponden con un precio, mientras que en el anverso, simplemente se mostraba una escena erótica aleatoria, sin que esto signifique necesariamente que la práctica de dicho acto sexual se debía corresponder con el valor indicado en el reverso. No obstante, la existencia de fichas similares que lucen en el anverso retratos imperiales (de Augusto, Livia y Tiberio. Véase la fig. 9), pero que mantienen los numerales en el reverso, tienden a jugar como evidencia negativa en cuanto a lo propuesto en líneas anteriores⁸.

Lo cierto es que hoy en día, si bien no hay una clara certeza acerca de la función que cumplían estas singulares piezas, su uso como «moneda de burdel», ha sido prácticamente descartado. Las principales razones para esto radican justamente en el hecho de las discrepancias existentes entre las escenas eróticas del anverso y los numerales del reverso (como ya hemos explicado), pero también, en ausencia de hallazgos de estas fichas en sitios cercanos a la ubicación de distintos lupanares antiguos, cuya ubicación, es irrefutable. En resumen, si se tratara de fichas destinadas para el pago de servicios sexuales dentro de los lupanares, cabría esperar que fuese en las inmediaciones de estos establecimientos donde más deberían aparecer, pero esto no sucede (y sí, aparecen en otros lugares no relacionados al ejercicio de la prostitución).

Actualmente, se cree más factible el hecho de que estas piezas pudieron haber servido como fichas lúdicas, aunque se desconoce el juego (o los juegos) en donde eran utilizadas. Su emisión debió haberse producido por un breve periodo de tiempo, en algún momento del siglo I d.C., y más puntualmente, bajo el reinado de Tiberio (14-37 d.C.), teniendo en cuenta los retratos imperiales que aparecen en algunos anversos de *spintriae*. Desde ya, todo lo dicho no resta en absoluto importancia a las *spintriae*, las cuales, por más que no hayan sido un tipo de «cuasi-moneda sexual» (como se pretendió en su momento y algunos autores aún hoy en día pretenden contextualizar más allá de la ausencia de evidencia concluyente), no dejan de tener valor como una fuente de información histórica⁹ que puede revelarnos información hasta ahora no conocida sobre la vida cotidiana de los romanos.



Fig. 9. Tessera, AE. *Spintria*. 21 mm. Época de Tiberio (14-37 d.C.).
A/: Busto radiado de Augusto a derecha.
R/: Numeral «II» dentro de círculo perlado. Todo ello dentro de láurea.
Numismatica Ars Classica NAC AG. Subasta 64, lote: 1092 (Mayo de 2016)

⁸ En la misma línea, cabe señalar que se conocen otros motivos, algunos de ellos relacionados con la mitología.

⁹ Es en este punto donde T. V. BUTTREY (1973) hizo hincapié tempranamente.

Bibliografía

Beard, M. (2016): *SPQR. Una historia de la Antigua Roma*. Traducción de Silvia Furió, Crítica, Barcelona.

Buttrey, T. V. (1973): «The *spintriae* as a Historical Source», *The Numismatic Chronicle*, 13, pp. 52-63.

Fishburn, G. (2007): «Is that a *spintria* in your pocket, or are you just pleased to see me?», en EARL, P. et LITTLEBOY, B. (Eds.), *Regarding the Past*, pp. 225-236.

Martínez Chico, D. (2011): «*Spintria*. La ficha erótica de la Antigua Roma», *D&M*, 25, pp. 24-27.

McGinn, T. (2003): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, Oxford University Press.

Simonetta, B. et Riva, R. (1981): *Le Tessere Erotiche Romane (spintriae)*. *Quando ed a che scopo sono state coniate*, Gaggini-Bizzozero Sa, Lugano.

UNA ESTANCIA DEL CHUBUT

CABO RASO



El territorio del Chubut no parecía ser muy atractivo para la llegada de colonos europeos. Sobre todo si no existían sociedades colonizadoras que pudieran protegerlos. Mucho más que la agricultura conviene la ganadería y especialmente los ovinos. La idea de colonias con problemas, como ser las de Entre Ríos y Santa Fe - con pérdidas de cosechas – era de comprar ovejas y caballos en el sur de la Provincia de Buenos Aires y avanzar hacia el Chubut, buscando en la costa un lugar apropiado para establecerse. Como la mayoría de los ganaderos eran intrusos que se apoderaban de las tierras a medida que llegaban o si eran echados recurrían a otras tierras cercanas y haciendo el mismo procedimiento. Tal vez trataban de hacerse de dinero para poder arrendar legalmente en un futuro. De las 9750 leguas cuadradas que componen el territorio, sólo se hallan legalmente ocupadas 14 de la colonia galense, 50 de la 16 de octubre y 20 de la compañía argentina Sud de Tierras, las ubicadas por la ley de tierras del Río Negro, 2 leguas en Teca, 2 en Valle Genoa, 5 en Camarones, 10 en Cabo Raso, etc.; un total de 145 leguas, en las cuales habrá unas 80.000 ovejas y unas 42.000 cabezas de ganado bovino y caballar. El resto de los animales está repartido en las tierras ocupadas sin derecho por pobladores que poseen hasta 8 y 10.000 ovejas. Es de notar allí la estancia de los Sres Fisher y Schelkly establecida en Cabo Raso, con 3000 ovejas, y una cómoda casa de material, la mejor de todo el territorio del Chubut.

CABO RASO - LA HISTORIA DE UN IMPORTANTE PUERTO

Al estallar la primera Guerra Mundial, mientras el grueso de su flota se encontraba bloqueada en los puertos del norte, la marina de guerra alemana pudo abastecerse clandestinamente en puertos patagónicos de carbón, agua dulce y provisiones, hecho que le permitía mantenerse operativa y ganar batallas. Estos abastecimientos quedaron documentados en el caso del Dresden, crucero alemán que se reabasteció el 21 de agosto de 1914 en Bahía Guanaco o Bahía San Cayetano, al sur de la Pcia del Chubut. Este punto está situado al sur de Camarones, actualmente conocido como Cabo Dos Bahías. Sin una gota de agua potable, alimentos o combustible debió aprovisionarse en la estancia La Península para continuar luego con la orden recibida de unirse a la flota imperial del Pacífico al mando del almirante Maximilian von Spee. El hecho fue relatado por algunos tripulantes del Dresden y figura en mapas oficiales. “El día 31 recalamos en Guanaco Bay (o Bahía Cayetano), donde el barco auxiliar Badén sacrificó dos vaquillas y cuatro terneros. Nuestras bodegas ya vacías, recibieron la carne fresca con ansiedad. Éramos muchos los que había que alimentar

También nos entregó carbón y provisiones. En este puerto neutral estuvimos hasta el 2 de septiembre, fecha en que nos hicimos a la mar, siguiendo el curso hacia el sur”. Este sector, que pertenecía casi en su totalidad a estancieros alemanes era visitado regularmente por barcos mercantes germanos que desde antes de la guerra cargaban y descargaban materiales y hacienda al abrigo de los fuertes vientos. El comodoro Martín Rivadavia ya había señalado a fines del siglo XIX la importancia de la zona de Bahía Gil como refugio de embarcaciones en caso de guerra. La región estaba comunicada con Buenos Aires a través de la Hamburg Süd-Amerika en cuyos barcos los estancieros alemanes viajaban a su país natal o enviaban su producción de lana a Europa. Algunos de ellos llegaron a declarar que viajar a Alemania era más fácil que volver del puerto de Buenos Aires. La mayor parte de los desembarcos se realizaba en la estancia **Cabo Raso** pues poseía un excelente puerto homónimo de aguas profundas perteneciente al alemán Ricardo Fischer y Julio Schelkly, íntimo amigo el primero de ellos de los capitanes alemanes.



La estancia **Cabo Raso** se compone de unas 16 leguas con unas 3000 cabezas de ganado ovino, y mismo número de ganado bovino, caballar y porcino. Entre los arbustos espinosos que desgarran el vellón de las ovejas, pululan las perdices, las liebres y los guanacos que corretean en rebaños por aquellos campos, y suelen con su empuje derribar los alambrados. Tampoco falta el ñandú, cuya pluma se vende a buen precio y cuya carne comen con placer los habitantes de la patagonia.

Aunque escaso, el pasto es salado y de buen engorde, y el clima favorable. La oveja malvinera es de excelente lana y se reproduce muy bien. Pueden aprovecharse los valles que son lo más apto para la ganadería, con bastante éxito aunque los mismos médanos tengan hierba también. El agua es generalmente salobre y escasa, pero en algunos puntos se la ha encontrado de buena calidad.

Es de destacar la función desempeñada por los muy bien entrenados perros ovejeros collie traídos de las Islas Malvinas a un costo de 12 libras por animal.

El nombre de la estancia se lo dio su misma geografía, ya que no es un cabo alto, sino bajo y achaparrado. Al principio, Cabo Raso fue casi una aldea de pescadores, en especial de pejerreyes y salmones. El viento, salado, lleva las mareas hasta muy cerca de las construcciones.

LA HISTORIA DE UNO DE SUS DUEÑO – RICARDO FISCHER

Ricardo (Richard) Fischer nace en 1855 en Leipzig, Alemania. En 1888 Richard llegó desde Bremen a una tierra desolada, llena de indios y guanacos. Una vez radicado en Cabo Raso envió traer desde su tierra natal a la que sería su esposa de nombre Clara Grundkoetter. Juntos tuvieron 9 hijos. Todos nacieron en la estancia y seguramente aprendieron a leer y escribir también en Cabo Raso, pero a medida que crecieron fueron enviados a Bremen, Alemania. Richard creó una especie de oasis lleno de pinos, piletas y galpones de esquila. En 1889, comenzó a coleccionar plantas para su determinación, entregándoselas al Sr. Bettfreind, conocido por sus tres tomos sobre Flora Argentina. Entre ellas se encuentran plantas muy interesantes.

CABO RASO HOY

Cabo Raso es hoy un pueblo fantasma en el que sólo viven los recuerdos de épocas que se fueron. Quizá sea uno de los pocos lugares de este país en el que no quedó nadie. Los hombres ya no están y en el cementerio del pueblo sólo quedan los restos de quienes se fueron del mundo. Ubicado en una maravillosa bahía sobre el Atlántico, Cabo Raso se encuentra a 140 kilómetros de camino de ripio hacia el sur de Trelew. Rodeado de estancias típicas de esa zona, en las que se crían lanares, tuvo su historia y su vida antes de que sus casas se quedaran sin nadie, antes de que se apagara la última mecha de un viejo farol de querosén.

Las primeras casas de Cabo Raso se levantaron a fines del siglo pasado y hoy, muchas quedaron casi desmoronadas. El pueblo fue un lugar de pescadores y en donde diversos barcos se podían arrimar hasta muy cerca de la costa por la profundidad de las aguas frente a sus playas.

Allí se producían intercambios, trueques de mercaderías. Desembarcaban latas por carne de cordero o especias por bolsas de papas.

Sólo una construcción se levantó, en 1981, pero en realidad no era una vivienda sino una posición antiaérea destinada a defender el continente durante la Guerra de las Malvinas, que nunca llegó a utilizarse. Hoy está allí, indestructible, detrás de las acanaladas chapas del viejo correo.

En 1987 murió la última pobladora del lugar, doña Mercedes Finat, una tesonera que era el alma de Cabo Raso, porque ella fue la patrona de La Castellana. Ella no salió del pueblo durante más de 30 años y todos los días de su vida fue la encargada de pasar, ad honórem, el parte meteorológico de la zona hacia la capital de la provincia.

Mercedes Finat jamás votó ni dejó su pueblo para ver siquiera a un médico. Con ella terminó de extinguirse la vida humana en Cabo Raso.



Ejemplar de ficha acuñado en bronce, equivalente al pago por la esquila de 50 ovejas empleado en la estancia "Cabo Raso"
Módulo 30 mm. Peso: 7,6 gr.

Ricardo A. Hansen – Febrero 2018
ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar>

Fuente: <http://ofb.genealogy.net/familien>

Fuente: <https://books.google.com.ar>

Fuente: <http://igeopat.org>

Fuente: <http://www.biblioteca.org.ar>

Marcas en monedas

Resellos personales- Resellos particulares

Julio Cesar Barragán

No hace tanto que era muy normal, marcar a los animales con un símbolo distintivo de su dueño. De esa forma, aunque un pastor llevase el mismo rebaño de ovejas de distintos dueños, era evidente a quien pertenecía cada una; igualmente, si se perdía alguna oveja en el campo también se podía identificar su dueño con facilidad. Por extraño que parezca esta misma idea se utilizaba en las colecciones de monedas a finales del siglo XIX o principios del XX.

Los coleccionistas querían mostrar que la moneda era suya y para eso se inventaban un “resello particular”, que no es más que una marca que hacían con un punzón.

Generalmente estas marcas tienen formas muy sencillas: estrellas, círculos o una letra. Solían hacerse en el campo de la pieza en un lugar que no destruya el motivo pero que sea visible, ejemplo:



Cualquier coleccionista del siglo XXI se llevaría las manos a la cabeza ante la idea de marcar con un punzón sus monedas. Es obvio que los tiempos cambian. La buena noticia que estos resellos particulares suelen verse en monedas de muy poco valor, puesto que eran épocas en las que nadie prestaba atención a la conservación de las monedas.

Casi todos los resellos de este tipo se han hecho sobre monedas de Plata. Bien es cierto que pueden encontrarse en otro tipo de monedas, ejemplo: escudos con ceca de Madrid.



Medio escudo ceca de Madrid. (ver marca a la derecha del escudo)



Medio escudo ceca de Madrid (ver marca detrás de la cabellera)

Ni qué decir tiene que estos resellos reducen el valor de la moneda, puesto que no deja de ser una manipulación agresiva a la pieza.

Es diferente el caso de los siguientes ejemplos, todos ellos subastados por Áureo & Calicó, que tienen un valor numismático que se ven reducidos por el dichoso resello, especialmente es doloroso el caso de los 4 reales madrileños de 1709, pues se trata de una pieza rarísima que Áureo calificó como “posiblemente el mejor ejemplar conocido” (diciembre de 2013). El dichoso resello no permitió que la moneda subiera de los 3.000 euros que tenía como salida.

Bibliografía: Adolfo Ruiz Calleja. “Resellos Particulares”

PEDRO ROBERTS

Nació el 23 de febrero de 1844 en San José de Flores, que en esa época pertenecía a la Provincia de Buenos Aires. Sus padres: Pedro Roberts, galés y Josefa Silveyra, le proporcionaron una esmerada educación. En 1865 inició en Buenos Aires sus estudios de medicina, obteniendo en primer término el título de farmacéutico.

A principios de 1866, participó en la Guerra del Paraguay como integrante de la Comisión Médica Civil, que encabezada por el Dr. Juan José Montes de Oca, actuó en Corrientes. Siendo todavía estudiante le tocó intervenir como practicante en las epidemias de cólera de 1867 y de fiebre amarilla de 1871. En esta última se desempeñó bajo las órdenes del Dr. Adolfo Señorans, una de las víctimas de la epidemia, en el Lazareto de Mujeres que estableció la Sociedad de Beneficencia.

En 1872, fue aprobada su tesis de doctorado "Memorias sobre la oftalmia del Asilo de Huérfanas", que constaba de 179 páginas y en la que ya ponía en evidencia su firme orientación hacia la especialidad que cultivó. De su legajo universitario surge que el 28 de agosto de 1875, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires le otorgó una subvención para perfeccionar sus estudios en Europa por el término de un año.

Al regresar al país, en 1876, fundó un consultorio oftalmológico gratuito en el Colegio de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, que posteriormente trasladó al Hospital de Mujeres.



El 10 de junio de 1880 fue designado Presidente del Consejo Supremo de la Sección Argentina de la [Cruz Roja](#), entidad que en sus primeros años de vida tuvo en el Dr. Roberts su mejor sostén.

Profesor Substituto de Clínica Oftálmica en la [Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires](#). Presidente de la [Asociación Médica Bonaerense](#). Presidente interino de la [Asociación Médica Argentina](#), desde el 5 de enero al 5 de septiembre de 1891, siendo su primer presidente.

La Cruz Roja y

En 1879, el Presidente Nicolás Avellaneda ratificó el Primer Convenio de Ginebra. Y el 10 de junio de 1880, por iniciativa de los médicos Guillermo Rawson y Toribio Ayerza, se fundó la Cruz Roja Argentina, siendo su primer presidente efectivo el Dr. **Pedro Roberts**.

Esta institución llevó adelante acciones de socorro en inundaciones en Córdoba, Terremoto de San Juan, epidemia de gripe en 1918, etc.



Pedro Roberts

Esta institución llevó adelante acciones de socorro en inundaciones en Córdoba, Terremoto de San Juan, epidemia de gripe en 1918, etc.

Colaboró con Chile, Uruguay, Brasil y Paraguay, en ocasión de luchas internas; en las dos guerras mundiales, atendiendo heridos y enviando ropa, medicamentos y víveres.

En 1920 se creó la primera escuela de enfermería y en 1934 se dictaron los primeros cursos de guardavidas.

Actualmente sigue siendo una organización sin fines de lucro. Tiene 68 filiales en el país, 8.000 voluntarias y voluntarios; 40 escuelas de salud y presta servicios de prevención y primeros auxilios en eventos masivos y grandes desastres.

Su actividad ganadera

Hosking Trannac, médico inglés llega a nuestro país en 1889, con su esposa Harriette y seis hijos. Se asentaron provisoriamente en Quilmes donde construyeron dos carretones tipo australiano para largos viajes, se proveyeron de elementos de campaña, animales de tiro y domésticos, enseres e instrumentos para diversos oficios y adoptaron rápidamente las costumbres y vestimentas oficiales. Un año después visitaron Santa Fé, luego Córdoba, se internaron en la Pampa y terminaron recorriendo el sur argentino. En siete años esta singular caravana, abrió caminos en una Patagonia con pocas y alejadas poblaciones, concluida la llamada Conquista del desierto, los nativos habían perdido esa tierra libre en su horizonte e iban siendo relegados a los confines del territorio.

En una de las expediciones, los Trannack, llegaron hasta el establecimiento ganadero "Zapala" de propiedad del Dr. **Pedro Roberts** en la Provincia de Neuquén, a quien le compran veinte leguas de campo. Si bien los Trannack, no fueron los primeros en vivir en el lugar, tomaron la iniciativa de

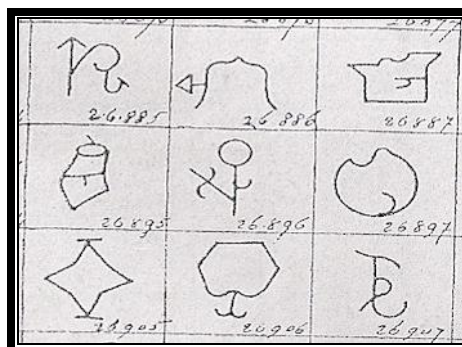
fraccionar un loteo, ceder tierras al Ferrocarril del Sur y proponer la creación de un pueblo. El 12 de julio de 1913, fecha del loteo, se considera oficialmente como la fecha de fundación de Zapala.

También era propietario de otras tierras en General Alvear, como lo muestran los datos que figuran en el Registro Oficial de Marcas de la Provincia de Buenos Aires de 1899 y la ficha de esquila acuñada cuya imagen de anverso y reverso se adjunta.

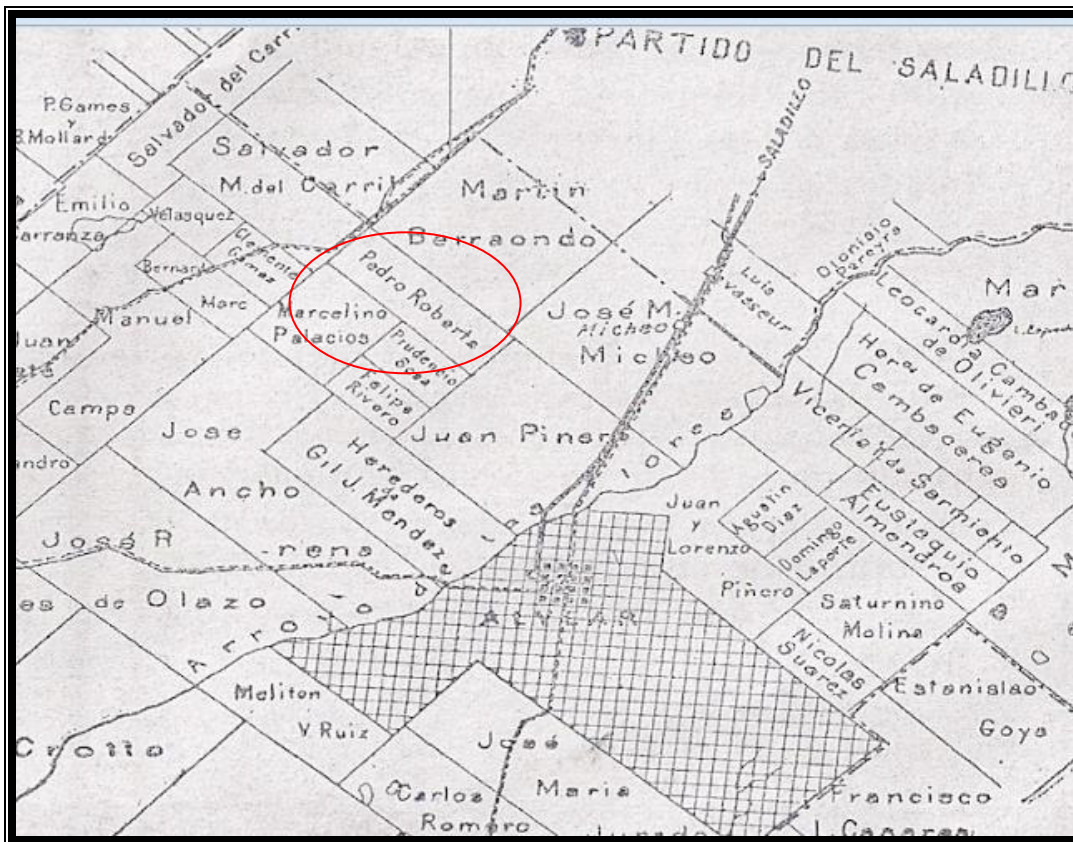


Ficha de esquila acuñada en bronce por Orzali, Bellagamba y Cia a fines del siglo XIX equivalente al pago por 50 vellones empleada en su estancia de General Alvear. Seguramente la serie se completaba con otros 4 ó 5 valores más.

26894	>	>	Isidoro Abad
26895	>	>	Lino Sanchez
26896	>	>	Pedro Robersi
26897	>	30	Vicente Sejas
26898	>	>	Cayetano Uviedo
26899	>	>	Lindor Pacheco



Marca 26896 Partido de General Alvear



Partido de General Alvear

Ricardo A. Hansen – Febrero 2018
ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Florencio_Roberts

Fuente: <http://www.neuquen.gov.ar/org/cultura/fen2.htm>

Contactos entre coleccionistas

Estimados socios y amigos: este lugar es para que Ud. publique gratuitamente su anuncio, para hacer contactos con otras personas que compartan nuestra pasión. Se aceptan solo temas relacionados con la numismática nacional e internacional.

- Compro medallas credenciales masónicas de Argentina, fichas argentinas de minería y quebrachales, monedas sudamericanas reselladas, contramarcadas o sobreacuñadas (siglos XVIII y XIX). Moneda mexicana de necesidad (siglo XIX) - Darío Sánchez Abrego. Email: lu3dr@hotmail.com
- Colecciono fichas de Canteras de Tandil y mineras, latas y fichas de esquila y otras (Tramways, viñedos antiguas, etc). Contactar para canjes o venta a Ricardo A. Hansen (0249-154657748) E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar
- Compro monedas de África y Brasil, y billetes de África. Contactar con Héctor Trevisón. Email: hatrevison@yahoo.com.ar o hatrevison@hotmail.com Teléfono Celular: 0249-154563312
- Busco vales de Patagonia, Tierra del Fuego y Malvinas. Monedas como la de Popper. Comunicarse con Carlos Pedro Vairo. Email: cvairo@fibertel.com.ar